

PATRIA Y REPUBLICA

Union republicana.—Federación Ibérica
Procedimiento revolucionario

Suscripción.—PAGOS ADELANTADOS

Table with subscription rates: En Madrid, un mes... 1 peseta. Provincias y Portugal, trimestre... 5. Ultramar y naciones convenidas... 18.

Número suelto 5 céntimos

El Ideal

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA:

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capellanes, 1, segundo.—MADRID

MORALIDAD Y JUSTICIA

Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

PRECIOS DE ANUNCIOS

Table with advertisement rates: En la segunda plana, la línea... 5 pesetas. En la tercera... 2. En la cuarta... 0,25.

25 ejemplares 75 céntimos

POR LA IDEA EL ETERNO RECURSO

Una vez más se ha puesto enfermo el presidente. ¿Será verdad? dice la gente que de política se ocupa, y mientras algunos vacilan, los más creen y aseguran que se trata de una larga más, de las que acostumbra dar D. Práxedes á la resolución de los asuntos que no sabe ó no puede sacar adelante.

Si realmente perdió ayer su salud el señor Sagasta, nosotros somos los primeros en lamentar y hacer votos por su restablecimiento; pero no tenemos reparo en confesar que nos asaltan dudas respecto á la realidad del mal que le aqueja.

Podemos equivocarnos ¿quién lo duda? Pero quien tantas veces ha abusado de los flemones y ataques biliosos, con fines por todo el mundo conocidos, no puede quejarse ahora porque sus achaques no sean considerados como artículos de fe.

La gente, maliciosa por naturaleza, se ríe de los males de D. Práxedes (de los pseudo-males, entendiéndose bien), y buscando sus orígenes, siempre encuentra algún conflicto grave coincidiendo con la aparición de la enfermedad. Es fatalidad de D. Práxedes, ó patriotismo tan sensible el suyo, que la salud del exmilitario corre parejas con la salud de España.

¡Lo peor es que cuando el hombre se cura la nación se agrava! Pero sigamos el discurso de las gentes, aplicando al caso actual las prácticas de costumbre.

La enfermedad de Sagasta puede ser síntoma de lo mal que marchan las negociaciones de Martínez Campos con el sultán.

La enfermedad de Sagasta puede ser prueba segura de que el Gobierno no tiene tacto político para resolver pacíficamente la cuestión de Navarra, ni fuerza para afrontarla con energía.

La enfermedad de Sagasta puede ser infalible señal de que el Gabinete está en crisis, y crisis tan grave, que debe costarle la vida al Gobierno.

Corriente. Ahora lo que hace falta es que el pueblo, el pobre pueblo condenado á morir en la miseria, ponga término á sus largos y dolorosos padecimientos, aplicando al Sr. Sagasta y á lo que él representa, un cambio de aires. Y es remedio seguro para todos. Para ellos y para nosotros.

LA POESIA DE CASTELAR

¡Sofista sin entrañas! Si de la poesía se excluyen los tres famosos términos pensar alto, sentir hondo y hablar claro, Castelar es todo un real poeta. La poesía debe ser ánfora de oro que guarde, con los primeros del artista, las lágrimas del hombre. En Castelar podéis buscar una retórica italiana, pero no busquéis un corazón. Podéis buscar un lenguaje clásico, porque entre los clásicos se encuentra Góngora; podéis buscar un humanista, pero no encontraréis un hombre.

Castelar es el verbo de la charlatanería hecho carne, el verbo de la charlatanería que se respira en estos climas de la luz, donde la retina se embriaga en una perpetua intensidad de los colores brillantes, y el oído y la fantasía en una dulce frivolidad sonora, que armonia á una las canciones del pueblo, los arpegios de las aves y las erráticas improvisaciones de los oradores inconscientes; el verbo de la charlatanería, que mariposeaba ya en los idílicos paisajes de la Grecia, bajo aquellos templos de mármol, cuando las sonoridades por la aurora, doradas por el ocaso, se alzaban esbeltas y espaciadas para que entre ellas pudiera circular el perfume de los naranjos y las brisas del Mediterráneo, y cuyos ámbitos se disponían sonoros para que la voz del hombre alcanzase toda su majestad y grandeza; pero que se ha elevado á su quinta esencia en esa petit museo de la calle de Serrano, donde, entre un lujo suntuoso y un arte decadente, un escritor máquina diálica la frase, compara á León XIII con el Himalaya blanco y al germano Guillermo con el Vesubio encendido; á Cánovas con el irritable toro, y á Sivela con el melodioso silbo del capador, y fabrica antitesis en todo semejantes á la de aquel tribuno de partido judicial: «¡Ah, señores! ¡Qué frío en el polo Norte! ¡Cuánto calor, por el contrario, en el polo Sur!»

La antitesis castelarina! Recuerdo, con este motivo, mi artículo inédito La poesía de Castelar, que hice con los siete sentidos (los cinco corporales, el ético y el jurídico), cuando se anunció el viaje de Castelar á Valladolid para hablar de Zorrilla, y que después, siempre dentro de la actualidad volandera, procuré adaptar á otro viaje: el viaje de Castelar á Sevilla para saturarse de incienso en la Semana Santa y echar una parrafada con la Virgen de la Macarena. En aquel artículo, del cual es uno de los

principales fragmentos mi artículo Arte y Amor, publicado posteriormente; en aquel artículo, que mereció la alta y sobajada aprobación de Castelar, Balart, y en otra esfera intelectual, de Fray Camón; en aquel artículo trataba yo de explicarme, aunque sin óptimo fruto (á no ser que les gasten á ustedes las bellotas), la antitesis castelarina. «Notable condición—decía yo—entonces—la de que el gran poeta de la antitesis sea el estilista de la antitesis. Pero aún más notable que haya logrado convertir la antitesis, imagen del pesimismo, en voz de su filosofía optimista.

«Esas ampliaciones orientales de Castelar, cuyo concepto nos hace repetirnos cual melodía favorita, son siempre los tres elementos hegelianos: tesis, antítesis y síntesis. Castelar, Hegel meridional y artista, aquilata cada idea con su contraria para que del paralelo resulte con el optimismo y la armonía.» «Tampoco parecía la antitesis por lo escasamente afectivo de su índole supuesta—figura lógica la llaman nuestros dominos—imagen musical, y Wagner (con el que ya he dicho presenta cierta analogía el genio literario de Castelar, en restaurar la hermosura del arte clásico por la idealidad ennobecedora), ha compuesto con ella la gran página armónica de su prólogo del Tanhäuser. Verdi lo ha intentado también en su Otelo; y fracasó, según el juicio que anunciaba entonces Castelar, porque el contraste entre los calos y el amor, como toda antitesis pasional ó intelectual del amor que se quisiera, podría ser asunto profundamente dramático, pero nunca tema musical.»

«No obstante, Wagner presenta en su creación el esbaldado medieval encantado en el jardín de amor de Venus, cuando reminiscencias de su religión de niño, solemnes como los acordos del metal en la orquesta, despiertan las primeras dudas de su espíritu; una lucha se entabla entre el placer y la penitencia, entre las florituras de la ilusión y las austeridades de la pureza, hasta que el himno religioso triunfa de la bacanal; María, virgen de la hechicera Arodita, y el genio musical de Wagner de las hipotéticas dificultades de la apoteosis.»

Pero no; no es nada de eso. El arte, sin el pensamiento y sin la parte eterna del pensamiento, sin lo que llamamos filosofía, y que no debe confundirse con la antigua metafísica, no es arte; es artefacto. Por eso lo he definido yo, diciendo: El arte es la intuición de lo absoluto. Esto es lo que le da esa extraña fuerza plástica, esa inmensa vida coesentada de la ironía de Heine, del humorismo de Dandet y de Dickens, de la ternura elegiaca de Leopardi, del simbolismo naturalista de Zola, del ímpetu admirativo de Quintana (ese Víctor Hugo clásico), del entusiasmo meditabundo de Víctor Hugo, del chaparrón de luz alegre y clara con que fotografaba la vida Cervantes en su Quijote, eterna Biblia del humorismo. A mí me gusta la música sin pa-

labras; pero no me gustan las palabras sin ideas de Castelar.

Desde este punto de vista, el arte es síntesis, si se quiere, pero no es síntesis castelarina. Es arte y estética todo lo que nos da una revelación; por eso es tan profundamente estética la revelación divina de Jesús. Por eso es poesía el libro de Regias de Aguilera, que nos revela el valor hondo, la sublime santidad del dolor; por eso no lo es el libro de Dolores de Balart, ese perpetuo imitador de los alexandrinos de Víctor Hugo; pero entendiéndose bien, de los alexandrinos que Víctor Hugo se reservaba para sí solo.

Recuerdo á este propósito unas palabras que me dirigió Castelar, y que pifian muy concisamente la doctrina de aquellos para quien el arte es la forma, la imagen vacía; como si hubiera algo vacío en el mundo, á no ser las cabezas de académico.

«¿Usted tiene la forma innata, el verbo, consustancial con el artista (no lo dijo así precisamente, pero como á mí no me gusta calumniar á la gente, sino idealizarla)... pero se preocupa usted demasiado del pensamiento. Créame usted; el pensamiento se adquiere de cualquier parte; lo principal es la forma.

«Cogido te tengo—dije yo para mí.—Vuelve la oración por pasiva, y he ahí tu retrato. Tú tienes la forma innata, el verbo consustancial, etc., pero no te preocupas poco ni nada del pensamiento, que adquiere de cualquier parte.

«O en otros términos: Tú tienes el cuerpo; un cuerpo hermoso, morbido, coquetón, «terroso como la manteca» (también de mariposas, pero te falta... la diadema). Sin duda la señora Pardo está ganada á esta doctrina de la forma, porque si Diógenes no encontró un hombre á su medida, yo, en cambio, no he podido encontrarle el argumento ni la punta á ningún cuento de la Pardo Bazán.

No dejan de tener notas brillantes—porque ahora todo son notas: notas de color y notas diplomáticas.—Están «blagados de bellezas de estilo», como dice de ellos La Correspondencia del domingo 18, con la intención de un Silvela; y «blagados» también de mariposas, de pedrería y de más quincalla literaria... Y la verdad es que al contemplar estas plagas, y al llorar, con el clásico y con los que no son clásicos, «los fieros males de la Patria», por amoroso y blando que uno sea, se siente ganado á la religión del odio por momentos.

Y ya que hablamos de plagas. Clara, Castelar, Bazán y Balart forman un tríptico; y no digo tríptico ó cuadro, porque Castelar y la Pardo son dos Emilias símilas, y aunque se ponga á la Emilia duplex, de vir ó de virage, ninguna injusticia hay en ello. Clara, Balart, Castelar, Bazán. Esta sí que es la verdadera cuadruple raíz del principio de la razón suficiente, como dice Clara, ó de razón suficiente, como es en realidad, y como podría informarle doña Emilia,

que en su Viaje de novios estuvo hecha un Schopenhauer femenino pardo, y aun castaño obscuro, lo mismo que en su Nuevo teatro crítico (que eterno descanso goce), está hecha todo un Feijóo con farfánes y «mucho riqueza de diccionario»; ¡el Diccionario tutorial de los cursi castizos!

«¡Clara se muere! decía yo el otro día. Castelar no se muere, no. Hace ya tiempo que está bien muerto; tan muerto como el pobre Eduardo de Palacio.

Y lo digo con sincera tristeza: hace ya un año y tres días que Castelar es de mis ídolos muertos. ¡Ay! ¡aaaaay! «Por qué al primer amor sobrevivimos, al primer dios, á la primer creencia, y altares á otros dioses erigimos, ó sólo queda un dios: la indiferencia? Ay, amigo Sánchez (D. Antonio). ¡Qué triste es la indiferencia! Castelar, Balart y Clara forman una sociedad en comandita. Castelar es el pontífice, Balart el sacerdote y Clara el monaguillo. Entre los tres se han repartido el mundo y la literatura. Castelar es el mármol clásico que fundamenta nuestro parcoso, la sangre latina que hermosa nuestra historia; Balart, el castizo ingenio del siglo de oro; Clara, la influencia de la literatura extranjera en el modernismo español.

Castelar, es la idealidad; Balart, el buen sentido positivo, tesoro de refranes... y de balartinas; Clara, la gracia castellana, una gracia especial que se parece al sprit gaucho, y se diferencia de la andaluza como los garbanzos y el chorizo de las aceitunas y de los besugos.

Castelar es, ya que no Don Quijote, Monsieur Tartarin. Balart, es Sancho Panza. Clara, es el bachiller Sansón, «muy socarrón» y muy versado in omnia disciplina. Clara dice: este pobre diablo. Balart dice: yo. Castelar dice: esta personilla... Si yo fuera, por ejemplo, á echar un discurso en el Ateneo, empezaría en estos ó parecidos términos: Señoras y señores. Los prestigios esplendorosos de esta cátedra y de este público... Y por el mismo estilo seguiría piropeando á las señoras y ofreciendo mi leal amistad á los caballeros. Y de no comenzar diciendo: Queridas mías y hermanos míos, sería porque no me lo permitiese el ritual.

Castelar, nada de eso. En tales ocasiones, lo primero que se le ocurre es decir: Siempre gustoso yo en honrar con las primicias más caras de mi talento á Ateneos que traen á la memoria el genio helénico, con el que me identificaba yo en mis floridas mocedades, sintiendo latir en torno de mi frente unida las alas de la gloria... y por tal camino seguiría hasta el final aquella modestia del mundo, como dicen en Andalucía.

Un discurso de Castelar es un globo que se hincha. Un odre de vanagloria. Hace flotar un dulce incienso de poesía y de amor por el Congreso. Las primeras volutas espirales van á halagar la nariz de Sagasta ó de Cánovas, el

árboles de la libertad plantados en todas las Municipalidades de la República. Únicamente Robespierre intentó moderar esa idolatría en los Jacobinos. «A mí también—dijo—me están reservados los honores del puñal. Sólo la casualidad ha determinado la prioridad, y mi caída avanza á grandes pasos.» La Convención decretó que asistiría en masa á las exequias. El pintor David las ordenó. Plagiario de la antigüedad, quiso parodiar los funerales de César. Mandó colocar el cuerpo de Marat en la iglesia de los Franciscanos, sobre un catafalco cubierto con su camisa ensangrentada. El puñal, el baño, el tintero, las plumas, los papeles, estaban esparcidos junto al cuerpo, como armas del filósofo y testigos de su indignidad. Las diputaciones de las secciones se sucedieron con arengas, incienso y flores alrededor del cadáver, y allí pronunciaron terribles juramentos.

II

El cortejo fúnebre, alumbrado por antorchas, se puso en marcha al anochecer y no llegó hasta las doce al sitio que debía servir de tumba. Para dar descanso á los restos de Marat eligieron el patio del club de los Franciscanos, sitio en el que tantas veces arengó su voz y agitó al pueblo; al que muere combatiendo le entierran en el mismo campo de batalla. Colocaron su cuerpo en la hoya, á la sombra de los árboles, cuyas hojas, iluminadas por miles de lámparas, reflejaban sobre la tumba al apacible y sereno día que reina. En el antiguo Eiseo. Engrandecían esta ceremonia el pueblo, que agitaba las banderas de las secciones, los departamentos, los electores, la Municipalidad, los Franciscanos, los Jacobinos y la Convención. ¡Irisoria apoteósica! Thuriot, presidente de la Asamblea, diri-

gió la suprema y nacional despedida á aquellos manes. Anunció que, por decreto de la Convención, la estatua de Marat iba á colocarse junto á la de Bruto.

El club de los Franciscanos pidió su corazón. Escorado en una urna, le colocaron en la bóveda de la sala de las sesiones. Finalmente, la sociedad le votó un altar. «Apreciables restos de un dios,—dijo un orador desde el pie de este altar, ¿seremos perjuros á tus manes? ¡Tú nos pides venganza, y tus asesinos viven añel.»

El pueblo organizó en todos los domingos sus peregrinaciones á la tumba de Marat. Este pueblo confundió las preces que merecía el corazón de aquel apóstol del asesinato con las que eran dignas del corazón del Cristo de paz. Los teatros aparecieron decorados con su imagen. Las plazas y las calles abandonaron su primitivo nombre para adoptar el de Marat.

Algunos periodistas bautizaron sus diarios con el nombre de La Sombra de Marat, y las mujeres le levantaron un obelisco. Este delirio se propagó á los departamentos.

Este nombre fué la enseña del patriotismo. El alcalde de Nimes se hizo llamar el Marat del Mediodía; el de Strasburgo el Marat del Rhin.

El convencional Carrier llamó á sus tropas el ejército de Marat. La viuda del amigo del pueblo se presentó en la Convención á pedir venganzas para su esposo. Muchas Municipalidades de la República instituyeron aniversarios, que se celebraban con fiestas fúnebres y procesiones. Se erigían catafalcos, y en torno de estos monumentos, jóvenes vestidas de blanco y con coronas en la mano, elevaban sus voces cantando himnos en loor de Marat.

Las estrofas de estos himnos respiraban exterminio. El puñal de Carlota Corday, en vez de estar en la sangre, parecía que abría todas las venas de Francia.

LOS GIRONDINOS

que he derramado y la mía que va á verterse son los solos sacrificios que puedo ofrecer al Eterno. El ejecutor le cortó los cabellos, que ella recogió, mirándolos por última vez, entregadosos á madama Richard; luego le anudó las manos y le ciñó la túnica de los ajusticiados. «¡Ved—dijo, sonriéndose—el tocador de la muerte, hecho por manos algo rudas, pero que conduce á la inmortalidad.»

XVII

En el momento en que subió á la carreta para marchar al suplicio, una tempestad estalló sobre París. Los relámpagos y la lluvia no dispersaron la multitud que obstruía las plazas, los puentes y las calles, tránsito del cortejo.

Tropel de mujeres encolerizadas le acompañaron con su maldición. Inmensible Carlota á tales ultrajes, paseaba su mirar radiante de serenidad sobre el pueblo.

El cielo se había despejado. La lluvia ceñía sus vestidos sobre sus miembros, y dibujaba bajo el húmedo tejido los agraciados contornos de su cuerpo, como los de una mujer al salir de un baño. Sus manos, atadas á la espalda, la obligaban á levantar la cabeza, y esta contracción muscular daba más firmeza á su actitud, destacando las curvas de su talle.

El sol, pronto á ocultarse, iluminaba su frente con sus rayos semejantes á una aureola. El colorido de sus mejillas, que resaltaba con los reflejos de la colorada túnica, daba á su rostro un esplendor que ofuscaba la vista. Ignorábase si era el apoteosis ó el suplicio de la bondad lo que originaba este tumultuoso cortejo.

Robespierre, Danton y Camilo Desmoulins, habían salido al tránsito para verla. Cuantos sentían el presentimiento del ase-

sinato tomaban curiosidad para estudiar en su fisonomía el fanatismo que mañana podía amenazarles. Carlota se semejava á la venganza celeste satisfecha y transfigurada.

A veces parecía buscar entre aquellos millares de rostros una mirada simpática sobre la que pudiera reposar la suya. Adam Lux aguardaba la carreta á la entrada de la calle de San Honorato y siguió piadosamente las ruedas hasta el pie del cadalso.

Imprimió en su corazón, dice él mismo, aquella inalterable tranquilidad en medio de los bárbaros aullidos de la multitud, aquella mirada tan dulce y penetrante, aquellos resplandores vivos y lánguidos que huían como pensamientos inflamados de sus bellos ojos, con los que hablaba un alma tan varonil como tierna.

«Ojos escantadores capaces de conmovir una roca—exclamaba. Recuerdos únicos é inmortales—añadía—que rompieron mi corazón y le llenaron de emociones hasta entonces desconocidas; emociones cuya dulzura, así como el pesar, sólo morirán al exhalarse yo el último aliento. Santificado el sitio de su suplicio, y elevada una estatua que diga: ¡Más grande que Bruto!

«Morir por ella, y como ella ser abofetado por la mano del verdugo; sentir al dejar el mundo el frío del mismo cuehillo que cortó la angélica cabeza de Carlota, asemejarme á ella en el heroísmo, en la libertad, en el amor y en la muerte: ved desde ahora mis únicos votos. Jamás me igualaré á aquella sublime virtud; mas acaso, ¿no es natural que el objeto adorado sobrepuje al adorador?»

De este modo, un amor entusiasmado é inmaterial, muerto con la última mirada de la víctima, la acompañó, sin saberlo, paso á paso hasta el cadalso, disponiéndose á seguirle para alcanzar con su guía y su ideal la eterna unión de las almas. Paróse la carreta. Carlota palideció al ver el instrumento del suplicio.

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES

EPIGRAMA

A un famoso criminal condenaron en la audiencia á la pena capital, y un médico balló infernal el rigor de la sentencia. Mientras protestaba el tal, jurando por su conciencia, contestó uno:—Es natural que ese doctor lleve á mal que le hagan la competencia.

CANTARES

Tus labios son dos claveles que forman solo una flor; en cada hoja hay un beso, y en medio del beso, Dios,

El amor de las mujeres lo comparo á la pajueta: que arde mucho, dura poco, y no alumbraba, ¡pero quemal!

CONTRASTE

Tan pequeño es Agustín, que ayer le vió Pedro Otulga partir de España á Pekín cabalgando en una pulga.

MISCELANEA

—Ha muerto mi pobre suegra, doctor. —Bueno, ahora no abuse usted de la alegría; no vaya usted á caer enfermo también. —Es V. muy feliz. —Señora, V. me falta... —¿Qué dice? —Que V. me falta... —¿En qué le falta yo á V.? —Usted me falta, para completarme mi felicidad.

trono de la regencia ó el pedestal de la República; en suma: el sol que más calienta; pero muy pronto, condescendiendo las nubes en rededor del propio cosechero, lo suben al quinto cielo del arte, citándole los iris de la inmortalidad á la frente, y de bracteos con el ángel de la historia.

Así, no habréis olvidado aquel final magnífico de su carrera oratoria, con el que dijo adiós á las idolatrías de la muchedumbre.

«Yo no quiero nada; yo no digo ya nada; yo no puedo ser nada. Me retiraré á mi casa (sin ofrecérsela siquiera á los diputados) á escribir la historia de España. Y cuando mi voz se extinga, cuando mi aliento se acabe (al llegar aquí lloraban á lágrima viva los maceros), pido que me entierren de modo que pueda besar con mis labios fríos la tierra nacional, y pedirle para las grandezas de mi nombre el calor de su gloriosa inmortalidad.»

(Una voz en las tribunas: Bendita sea tu mare. Los padres de familia; digo, de la Patria, puestos en dos pies, tributan una oración al orador. Este, al bajar de su sitial, tropieza—histórico y cae en brazos de Sagasta, que le besa.)

(Yo, al paño.) Que te entierren de modo que puedas besar con tus labios fríos la tierra nacional...

¡Pero, hombre! Si eso es un semiplagio cometido con Eusebio Blanco:

«Y pues hay quien besa el suelo, y yo no podré evitarlo, mandare en mi testamento que me entierren boca abajo».

TARARÍ

EL PEQUEÑO DICTADOR

Pocos hombres han experimentado desvanecimiento parecido al que vive el actual ministro de Hacienda desde que, desgraciadamente, se encargó de la gestión económica reservada á su departamento, y pocas veces, también, la tenacidad de un ministro ha llegado á imponerse, como ahora, á la protesta unánime del país y al precepto legal.

Le ocurre un día crear un tribunal gubernativo que, por delegación suya, resuelva los asuntos encomendados al ministro, y sin respetos á la ley fundamental del Estado y sin reparos á la perturbación que su extravagancia produce en el Derecho administrativo vigente, lo establece y le faculta para funcionar. Introduce reformas, crea impuestos, trata de modificaciones en la Deuda pública, intenta realizar empréstitos y consigue desmoralizar más y más la administración, empobrecer al Tesoro, arruinando al país, ser objeto de censura entre los hombres de ley y sacar á la vergüenza pública en otras naciones la situación de la Hacienda española.

En el propósito de demostrar al dé póna castellano que ha pasado el tiempo de las omnipotencias, y que las habilidades forenses tampoco son de resultado práctico, si se utilizan por un hombre público en pueblos donde haya prensa y medianio concepto de la libertad, vamos á tratar del impuesto de 5 céntimos por 100 sobre los valores del Estado industrial y mercantiles, tal y como lo entiende el Sr. Gamazo.

El artículo 43 de la ley de 5 de Agosto de 1893, dice:

«Queda derogado el impuesto establecido sobre la transmisión de efectos públicos y valores industriales ó mercantiles en la letra E, base 1.ª, de la ley de 30 de Junio de 1892.»

«En su lugar se crea un impuesto de 0'05 por 100 sobre el valor de cada título de renta del Estado ó de valores industriales ó mercantiles que circulen en el mercado.»

«El impuesto se satisfará una sola vez en el año, por medio de un timbre especial, sin el cual los valores no serán admitidos á la contratación libre ni oficial.»

«Las transmisiones de acciones ó obligaciones de minas á que se refiere la letra E de

«la base mencionada, continuarán tributando en la forma actual.»

El real decreto de 31 de Octubre de 1892, dictado para llevar á la práctica aquel precepto legislativo, determina en su artículo 8.º que

«En cada año económico se aplicará una vez el sello correspondiente á todos los títulos de renta del Estado y á los valores industriales y mercantiles que circulen en el mercado.»

Habiéndose formulado algunas consultas acerca de la aplicación del citado real decreto, el ministerio de Hacienda ha expedido el real orden de 16 de Diciembre de 1893, que es objeto de este examen é impugnación.

Las entidades administrativas consultadas para dictar la citada real orden, sostienen en el considerando 1.º que «dentro del tecnicismo bursátil ó mercantil, un título ó valor cualquiera se halla en circulación y circula en el mercado desde el momento en que por la entidad deudora se expide, hasta que por la misma se recoge, sin que pueda sostenerse que ese título ó valor no circula cuando no es objeto de contratación, porque uno de los efectos que la circulación produce para quien lo emite es el pago de los intereses, y éstos se satisfacen, cualquiera que sea la situación del título emitido.»

Con la misma razón que los indicados Centros administrativos y con mayor lógica que ellos, sostenemos nosotros que no todos los valores emitidos, especialmente los industriales y mercantiles, circulan en el mercado, por no ser objeto de contratación libre ni oficial, á causa de su naturaleza en el mercado, y porque si uno de los efectos que la circulación produce para quien los emite es el pago de los intereses, todos los valores, cuyos intereses no se pagan por las diversas circunstancias económicas en que se encuentran las entidades deudoras, es evidente, según el propio criterio de los Centros expresados, que estos valores no circulan en el mercado, y por consecuencia, no deben satisfacer el impuesto de circulación llamado así por la real orden de 16 de Diciembre último.

Otra aserción más concluyente en pro de nuestra opinión nos facilita el resultado segundo de dicha real orden.

Los propios centros administrativos consultados declaran «que los títulos de Deuda exterior y las obligaciones hipotecarias de la isla de Cuba, por el carácter de Deuda exterior que tienen, así como todo otro valor que se halle en iguales condiciones que circulan ó se negocien en España, están sujetos al nuevo tributo, pero siendo solo exigible éste por el año correspondiente al en que se negocien, presenten al cobro ó sean objeto de algún otro acto que determine su circulación en el mercado de la Península ó islas adyacentes.» Se quiere mayor declaración de que los valores sujetos al impuesto deben ser únicamente aquellos que sean objeto de contratación, cobro ó transmisión, para que pueda considerárselos en la circulación del mercado á virtud de esos actos de que pueden ser objeto?

Cierto que estas opiniones de los centros administrativos no son decisivas para el ministro de Hacienda. Las ha escuchado, y sólo con parte de ellas se ha mostrado conforme; pero vamos ahora á analizar la opinión propia del ministro en los considerandos y disposiciones de la repetida real orden de 16 de Diciembre.

En el primer considerando asegura el ministro de Hacienda que el verbo circular, «aplicado á los valores públicos, industriales ó mercantiles de que tratan los números 1.º y 2.º del artículo 67 del Código de Comercio, no puede tener otro sentido que el que le dieron el art. 6.º de la ley de 9 de Diciembre de 1881; el 26 del real decreto de 29 de Mayo de 1882 (no 21 de Mayo, como dice la real orden por error material), y los artículos 23 y 29 del reglamento de Bolsas de 31 de Diciembre de 1885.»

(Se continuará.)

La copla del día

Pues, señor, la verdad, me va (cargando) lo que está con Sagasta sucediendo, desde que viene el hombre previendo (yendo) el conflicto que ya está amenazando.

Por lo visto se piensa que enfermado (mando) puede dificultades ir venciendo, y unas veces enfermarse cayendo y otras veces enferma resbalando.

A medida que observa lo profundo del problema político sin fondo (bundo), que se presenta horrible y temeroso (bundo), siente en su pecho el malestar más hondo; pero ha de ser el golpe tan rotundo que en una de estas se caerá redondo. EL DOCTOR CENTENO.

La República y los Republicanos

Un artículo de «La Campana de Gracia».

De un notable artículo publicado en este querido colega de Barcelona, entresacamos los siguientes párrafos, para que en ellos goce y se distraiga el Sr. Castelar:

«La derecha es necesaria en toda agrupación que aspire á la gobernación del Estado. La República francesa, entregada en algunas ocasiones al impulso del radicalismo, ha tenido la suerte de poner en frente de él un partido conservador; sin la virtualidad de este elemento, ahora haría que hubiese caído en las garras del militarismo, simbolizado por el general Boulanger.»

«Castelar capitaneaba en España la derecha de la República, y cuando más necesaria era su existencia, trata de deshacerla y deshonrarla, llevándola desmembradamente á servir, como un regimiento de suizos aislados, la causa de la monarquía.»

«No habiéndolo podido lograr, lleno de despecho, se ha retirado de la política, declarando que no quiere partido, ni comités, ni prensa, ni nada de lo que antes había tenido á sus órdenes.»

«Claramente, y en letras de molde, ya á decirnos ahora que aquellos que aspiran á su amistad no tienen más que dos caminos abiertos: ó hacerse monárquicos ó quedarse en casa, dejándose de políticos.»

«Eso ya no es dejar una bandera, sino hacerla pedazos.»

«Nosotros, al adivinar sus intenciones, le volvimos la espalda, dándonos por ofendidos, resueltos á no acordarnos más de un hombre que hacia burla y escarnio de nuestras afecciones de toda la vida. Hay, no obstante, quien, después de haber visto que aquellos intentos se consumaban, no se ha declarado vencido, y siguió pagando tributo al ídolo que voluntariamente se ha arrojado del pedestal que ocupaba, quedando convertido en polvo. Quien tiene la epidermis tan dura para no sentir el efecto de ciertas ofensas, debería

tener, por lo menos, la reflexión necesaria para considerar que todos los servicios que D. Emilio haya podido prestar á la causa republicana en la época de los grandes entusiasmos, no compensan en poco ni en mucho el daño inmenso que le ha causado con la inaudita claudicación de última hora, ejercida en perjuicio de su agrupación, hirviendo la honra republicana y la dignidad personal de los que habían sido sus partidarios.»

«Todo está que intente brillar en el firmamento republicano, llevando luz al programa castelarino es altamente sospechoso; lo sería el Sr. Morayta, á pesar de poseer algunas condiciones para la jefatura á que aspira y por la cual se despeita. Castelar ha apagado la luz de su programa, y es tanto que un Morayta pretendiese encenderla por su cuenta.»

«Aquella política corruptora de benevolencia á los monárquicos, que se convertía en una conciliencia más ó menos retribuida con actos de diputado y otras posiciones políticas, practicada por Castelar, podía ser útil á Sagasta; practicada por Morayta no vale un pito.»

«No creemos que el Sr. Morayta, ni aun llegando á ser jefe de esta parodia de castelarismo, pueda nunca conseguir el acta de diputado por Barcelona, que tantas veces ha solicitado en vano, apadrinado por D. Emilio y protegido eficazmente por las autoridades monárquicas.»

«Cuando los antiguos posibilistas vean que aquella parodia de política castelarina ya no tiene, como creían cuando la practicaba el pontífice, á llevar monárquicos á la República, sino á aprovecharse vergonzosamente de la influencia que puedan prestarle los monárquicos, si son verdaderamente republicanos, como dicen, se apartarán escandalizados de una maniobra tan burda y absurda.»

«La verdadera derecha republicana se encuentra exclusivamente dentro del campo de la República. La política de benevolencia á los monárquicos ha fracasado por completo desde que las complacencias castelarinas se transformaron en una traición monstruosa. Se impone, pues, una rectificación clara y explícita de la conducta del partido conservador de la República; todo por los republicanos y para los republicanos; nada por los monárquicos ni para los monárquicos.»

«La más mínima partícula del castelarismo resulta perturbadora y sospechosa. A nuevo campo, nuevos horizontes.»

«Por eso nosotros hemos visto con tantas simpatías los trabajos hechos por el Sr. Carvajal, reconstituyendo el partido conservador de la República, y poniéndolo al servicio de una causa tan noble y conveniente como la tendencia de la unión constitucional republicana, dentro de la cual han de encontrarse reunidos, más tarde ó más temprano, todos los partidarios sinceros de la República, desde la extrema derecha á la extrema izquierda.»

«Carvajal cuenta para llevarlo á cabo con el triple prestigio de su talento, de su seriedad y de su historia.»

«Ministro de Hacienda y de Estado durante la República del 78, puso á prueba sus condiciones de hombre de Gobierno en circunstancias extremadamente difíciles; adictos á Castelar mientras éste practicó la política republicana, se separó de él hace pocos años, al comprender con genial previsión los rumbos funestos que Castelar marcaba al posibilismo. Su separación le acreditó de hombre experto; la conducta digna que ha observado desde entonces, guardándose de promover la más mínima disidencia, honra la lealtad de su carácter; confió en que el tiempo le daría la razón, y el tiempo, gran maestro de verdades, se la ha dado de sobra.»

«Hoy mismo puede continuar sus discursos de hace años, en los cuales daba el programa completo del partido conservador de la República; nadie más digno que él para dar espíritu al organismo muerto del partido posibilista. El era el alma verdadera de esto

partido, y él solo la guardaba allí en su digna soledad.

«Y al pensar que á un hombre de su talla y de estos méritos quiera Morayta darle una plaza de quinto en el destacamento que trae entre manos, dan ganas de morirse de risa. P. K.»

MAÑANA:

Declaraciones políticas de DON SERAFÍN ASENSIO

Jefe del partido federal de Zaragoza, con motivo del Manifiesto del señor Ruiz Zorrilla,

Crónica extranjera

por ARGÚS (1)

La Copla del día por

El doctor Centeno

POLITICA

Por la mañana

Enfermedad del Sr. Sagasta. No parece grave,afortunadamente, la que aqueja al presidente del Consejo.

Al regresar ayer á su casa experimentó intenso frío y tuvo que meterse en cama, vestido, encontrándose mejor al anochechar, aun cuando más tarde sufrió un ataque de calentura, del que se limpió á la madrugada.

Con este motivo apresuráronse á visitar al Sr. Sagasta gran número de amigos políticos y particulares, entre ellos algunos ministros. Hoy, añadido á su estado la crudeza del tiempo, no saldrá de casa, no habiendo ido al despacho ordinario con la regente.

El Consejo de ministros

Es casi seguro que la temida reunión de los consejeros responsables no se celebrará hasta el viernes ó sábado suponiendo que para entonces haya noticias de inditivas de Marruecos.

Caso de no haberlas, sufrirá un nuevo aplazamiento la reunión.

Lo de Navarra

Gente ministerial, á que no amiga de Gamazo, afirma que éste estudia esta cuestión con gran formalismo, pues debe saber—dicen—que el Sr. Sagasta está dispuesto á que no se altere el orden público por tal asunto.

Mal se compagina esta opinión con lo que nosotros hemos oído decir al mismo Gamazo y á algún otro ministro.

El general Arolas

Dice nuestro estimado colega El Liberal: «Llegó ayer á Madrid y se presentó pocas horas después al señor ministro de la Guerra, con quien conversó durante largo rato.»

El general Arolas pidió autorización al ministro para salir por la tarde para Valencia, y el general López Domínguez dispuso, á fin de satisfacer sus deseos, que la fuese expedido inmediatamente el pasaporte.

En los círculos militares se decía anoche que no volverá á encargarse de la comandancia general de la plaza de Melilla el general Arolas.

Este fue despedido en la estación por muchos republicanos, que lamentaban su precipitada marcha, pues tenían el propósito de obsequiarle con un banquete.»

(1) El exceso de original nos ha impedido publicarla hoy.

ESPECTÁCULOS

PARA MAÑANA

ESPAÑOL—A las ocho y media.—Función 103 de abono.—Turno impar.—Severo Torelli.—A tontas y á locas.

COMEDIA—A las ocho y media.—5.ª serie.—La de San Quintín.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Moda.—Miss Hel-yet.

LARA.—6.ª serie.—Turno 2.º par.—La señora de Rodríguez.—Los lunes de El Imparcial.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.

APOLO.—A las ocho y media.—El día de la Africana.—La noche de San Juan (estreno).—El Guirigay.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas ó celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las ocho y media.—El traje Misterioso.—Guasín.—Chateau Margaux.—La de Don sin Din.

MARTIN.—A las ocho y media.—Cupon de exterior.—La Capitana (estreno).—A casa con mi papá.—Segundo y tercer acto de la misma.

ROMEA.—A las ocho y media.—Cosas de Pueblo.—Clases especiales.—La Diva.—La del capotín ó con las manos en la masa.

CONSEJO

Dios de los libros te libre; Deja libros, busca hacienda; No tengas cuenta de libros, Sino ten libros de cuenta. F. de la Torre.

EPIGRAMA

—Pedro, dime la verdad: ¿Por qué, siendo tu mujer Mas mala que Lucifer, La llamas cara mitad? —Tan fácil es la respuesta, Que cualquiera la encuentra; (traza; No es cariño decir cara, Es decir lo que me cuesta.

970

FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

Recobró prontamente sus colores naturales, y subió los resbaladizos escalones del sadalco con un paso tan firme y tan ligero como le permitían su tónica y sus manos atadas. Cuando el ejecutor, para descubrir su cuello, arrancó la pañoleta que cubría su pecho, el pudor humillado le causó más emoción que la cercana muerte; pero recobrando su serenidad, y afectando un fervor casi gozoso, presentó su cuello bajo el hacha, y su cabeza rodó dando botes.

Uno de los ayudantes del verdugo, llamado Legros, tomó la cabeza con una mano, abotándola con otra; vil adulación ofrecida al pueblo. Dicese que las mejillas de Carlota se enrojecieron, como si la dignidad y el pudor hubiesen sobrevivido un momento al sentimiento de la vida. La irritada multitud no aceptó el homenaje.

Una sensación de horror recorrió la muchedumbre y pidió venganza de esta indignidad. Sin embargo, la violación de la humanidad no paró en esto. La curiosidad infame de los maratistas buscó hasta en los rastros inanimados de la joven pruebas del vicio con el que sus calumniadores querían profanarla.

Su virtud encontró un testimonio donde sus enemigos buscaban su deshonor. Esta profanación de la beldad y de la muerte, atestiguaba la inocencia de sus hábitos y la pureza de su cuerpo.

XVIII

Tal fué el fin de Marat. Tales fueron la vida y muerte de Carlota Corday. La historia no se atrevió á santificar ante el asesinato, ni á condenar ante el heroísmo. El juicio sobre tal acto sitúa el alma en esa congojosa alternativa de despreciar la virtud ó loar el crimen.

Como el pintor que, temiendo no dar la expresión compleja de un sentimiento

mixto, arroja un velo sobre la figura de su modelo y deja un problema al espectador, es necesario arrojar este misterio para debatirlo eternamente en el abismo de la conciencia humana. Existen cosas que el hombre no debe juzgar, y que suben sin intermediación ni llamamiento al tribunal directo de Dios. Hay actos humanos en tal manera mezclados de debilidad y fuerza, de intención puray medios culpables, de error y de verdad, de muerte y martirio, que no pueden calificarse con una sola palabra, y que no se sabe si llamarlos crimen ó virtud.

La culpable abnegación de Carlota es del número de estos actos, que la admiración y el horror dejarían eternamente en duda, si la moral no los reprobase. Por lo que á nosotros toca, si encontrar pudiésemos para esta sublime libertadora de su país y para este generoso asesino de la tiranía un nombre que á la vez encerrase el entusiasmo de nuestra emoción hacia ella y la severidad de nuestro juicio respecto su acto, crearíamos una palabra que reuniese los dos extremos de la admiración y del horror en la lengua de los hombres, y la llamaríamos el ángel del asesinato.

XIX

Pocos días después del suplicio, Adam Lux publicó la apología de Carlota Corday, y se asoció á su atentado para asociarse á su martirio. Arrestado por esta audaz provocación, fué encerrado en la Abadía.

Lux exclamó al pasar el umbral de la cárcel: «¡Voy á morir por ella!» Así fué, en efecto; murió bien pronto, saludando como el altar de la libertad y del amor el cadalso que la sangre de su amiga había consagrado.

El heroísmo de Carlota Corday fué loado por Andrés Chenier, quien bien pron-

to debía morir por la patria común de las grandes almas: la verdadera libertad. La poesía de todos los pueblos se apodera del nombre de Carlota Corday para amadrantar á los tiranos.

«¿Qué tumba es esa?—canta el poeta alemán Klopstock.—Es la tumba de Carlota. Vamos á coger flores y á deshojarlas sobre sus cenizas, porque ha muerto por la Patria.—No, no; no cojáis nada.—Va-

mos á basear un desmayo y á plantarlo sobre el césped, porque ha muerto por la Patria.—No, no; no plantéis nada, pero llorad, y que vuestras lágrimas sean de sangre, porque ha muerto en vano por la Patria.»

Al saber de su cárcel el crimen, la sentencia y muerte de Carlota Corday, Vergnand exclamó: «Ella nos mata, pero nos enseña á morir.»

LIBRO XLV

Apoteosis de Marat.—Los Girondinos abandonan la Normandía.—Sus diversos destinos.—Retirada de los ejércitos franceses.—Sométense los departamentos insurreccionados.—Custine es llamado á París.—Robespierre combate la anarquía.—Descontando de Danton.—Robespierre desarrolla sus teorías.—Reorganización del comité de salud pública.—Domina en el Robespierre.—Fiesta de la nueva Constitución.—Manifiesto á la Convención.—Decretos.—Movimiento de los patriotas.—Ejecuciones.—Suplicios.—Máximun.—Reorganización del tribunal revolucionario.—Merlin de Douai.—Ley de los sospechosos.—Prisiones insuficientes.—El Terror.—Su objeto

I

La virtud más pura se engaña siempre en sus deseos cuando se vale de la mano y el arma del crimen. La sangre de Marat embriagó al pueblo. La Montaña, Robespierre y Danton, diehocos por verse libres de aquel rival en quien temían su imperio sobre la multitud, arrojaron su cadáver al populacho para que hiciese de él su ídolo.

Sus funerales más parecieron una apoteosis que un duelo. La Convención dió el culto de Marat en diversión á la anar-

quía. Al que se avergonzaba de contarle como colega, le dejó que le tratase como un dios. La misma noche que siguió á su muerte, fué el pueblo á colgar coronas en las puertas de su casa.

La Municipalidad mandó colocar su busto en la sala de sesiones. Las secciones fueron en posesión á llorar en la Convención y á pedir el Panteón para sus cenizas.

Otros pidieron que su cuerpo embalsamado se pasase por los departamentos y hasta los límites del mundo; otros, en fin, que se erigiese una tumba vacía bajo los

MELILLA

Riña entre moros

Dos de los penales que trabajaban en las obras del fuerte de Sidi Guariax se fugaron...

Una agredida

Los moros de la kabila de Benisicar han agredido, anteañoche, á los tripulantes de un barco pescador...

Mal tiempo

Es horrible el temporal que reina en Melilla, y que se teme dure varios días.

Los moros no pagarán

Los rifefios están decididos á no dar ni un ochavo por la indemnización de guerra.

Esperan que Maimón-Mohatar

Los rifefios están decididos á no dar ni un ochavo por la indemnización de guerra.

ALLÁ EN MARRUECOS

Largas

Aumenta la creencia de que se prolongará por algún tiempo la permanencia de la embajada en Marruecos.

Las conferencias

Personas de nacionalidad francesa, recientemente llegadas á Tánger de Marrakech...

Medida extraña

El correo inglés, que ha sido últimamente robado por los moros, ha decidido quitar la bandera inglesa que llevaba encima de la balija.

Regalos

El sultán y el Garáith dan la dedada de miel al general Martínez Campos.

Pilegos

El crucero Isla Luxón ha salido con rumbo á Mazagán, á donde llegará mañana á medio día.

LA DINAMITA EN PARIS

OTRAS DOS BOMBAS

La del Hotel Calabresi

Ampliando los detalles que ayer dimos á nuestros lectores referentes á la explosión que en la madrugada anterior ocurrió en el hotel Calabresi...

La duena del citado hotel, Mad. Calabresi, sospecha que el autor del atentado sea un joven, decapidamente vestido, y de unos veinticinco años próximamente...

Una vez arrendada la habitación, el mencionado joven se encerró en ella, saliendo de la misma al cabo de una hora, poco más ó menos.

Al salir dijo al portero del hotel: «Tomad la llave, y cuidad de la habitación; volveré en seguida.»

Como á la una y media de la madrugada no había vuelto el huésped, creyó oportuno el portero darse una vuelta por la habitación que éste había alquilado...

La bomba estalla

Uno de los agentes de seguridad, al tener conocimiento de las sospechas del portero del hotel Calabresi, corrió en busca del comisario de policía...

El ruido y la trepidación fueron horribles. El portero y el agente fueron arrojados contra la escalera del piso.

Todos los cristales del hotel se hicieron trizas; las puertas de las ventanas cayeron al patio, un tabique se hundió y sus pedruzcos hirieron á madame Calabresi...

La fuerza de la explosión hizo que la pobre señora fuera violentamente arrancada de la cama en que tranquilamente reposaba durante las horas de la noche.

El estado de los heridos

Madame Calabresi es la herida de más cuidado. Tiene dos profundísimas heridas en el vientre y grandísimas contusiones en la cabeza y brazo derecho.

El agente de seguridad no inspira tanto cuidado, aun cuando también tiene dos heridas en la cabeza y una en la pierna izquierda.

Alarma

El ruido que hizo la bomba al estallar, produjo gran alarma en todo el barrio Latino, que acudió en masa al lugar de la ocurrencia.

El autor

Se ignora su paradero. La policía trabaja activamente en su captura.

La del Hotel de la Esperanza

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes detalles de la explosión ocurrida ayer en el hotel de la Esperanza á las once y media de la mañana:

Paris 20 (2^{da} tarde).—El prefecto de policía de esta capital recibió en la mañana de hoy una carta, firmada con el nombre de Rabaly, anunciándole haber sido depositada una bomba en el hotel Esperanza, calle de Saint Martín.

El nombre de Rabaly es el mismo que dió el individuo que depositó anoche la bomba en el hotel de la calle de Saint Jacques.

El prefecto comprobó la exactitud del anuncio, y acompañado por el sabio químico Sr. Girard, director del Laboratorio, se trasladó al sitio mencionado á fin de quitar la bomba con todas las convenientes precauciones...

Paris 20 (2^{da} tarde).—Asegúrase que el individuo que firma con el nombre de Rabaly escribió al comisario de policía del barrio de Saint Martín Sr. Dresh, anunciándole el propósito de suicidarse, por disgustos amorosos, en el Hotel de la Esperanza.

Paris 20 (3^{ra} tarde).—El Sr. Belmont, comisario de policía de la calle de Saint Jacques, que ejerciendo el mismo cargo en Saint Denis se hizo contra los anarquistas una campaña muy enérgica, ha recibido una carta análoga á la del Sr. Bresch, citándole al hotel de Saint Jacques.

Paris 20 (6^{da} tarde).—La bomba descubierta en el Hotel Esperanza no llegó á ser conducida al Laboratorio oficial, pues ante el temor de cualquier accidente, se la hizo estallar donde se encontraba.

El explosivo produjo daños de bastante entidad, pues arrancó la puerta y hundió el piso del portal.

Paris 20 (11^{da} noche).—Asegúrase que la policía persigue como presunto autor de los dos atentados cometidos hoy en las calles de Saint Jacques y Saint Martín á un conocido anarquista, llamado Bastard que residía en el inmediato pueblo de Saint Denis, de donde ha desaparecido.

Esta noche circuló el rumor de que un individuo había colocado en el vestíbulo del teatro de la Grande Opera una bomba explosiva.

La noticia produjo gran alarma. En la prefectura de policía en la hora en que telegrafiamos, desmintióse el rumor.

SERVICIO TELEGRAFICO

DE LA AGENCIA FABRA

Noticias de Marruecos

Tánger 21 (4 tarde).—Del correspondiente especial de la Agencia Fabra, Sr. Alas: Ha salido para Mazagán el vapor Baldomero Iglesias.

Lleva notas de los Gobiernos de Francia, Italia, Inglaterra y Austria contestando á la consulta que les hizo el sultán.

Me consta que las tres primeras potencias aconsejan al emperador que dé una rápida solución á las negociaciones con España, satisfaciendo la cifra de la indemnización propuesta por el general Martínez Campos.

No dudo que Austria se expresará en idéntico sentido. Hoy domina aquí el Levante, lo cual retrasará la llegada del Mogador.

Los anarquistas

Paris 21 (6-30 mañana).—Asegúrame que Bastard, presunto autor de los atentados de las calles de Saint Jacques y Saint Martín, ha sido reducido á prisión esta noche.

Londres 21 (6-35 mañana).—Dícese aquí, ignoro con qué fundamento, que la policía tiene en su poder la prueba fehaciente de que un Gobierno extranjero, que no es el de Francia, facilitó á los anarquistas residentes en su país, como medio de librarse de sus tristes hazañas, pasajes gratuitos para Londres.

En favor de los obreros

Londres 20 (10-35 noche).—La proposición de Gladstone en la Cámara de los Comunes pidiendo la retirada del bill de responsabilidad de los patronos, fué aprobada por 226 votos contra 6. Los conservadores y economistas liberales se abstuvieron de votar.

UN ESCAPE DE GAS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Cádiz 20 (12-45 noche).—A las ocho de la noche próximamente se oyó una terrible detonación, semejante á la que produce una bomba cargada de dinamita al estallar.

La gente, ávida de conocer el origen de aquel espantoso ruido, corría en todas direcciones, tanto más, cuanto que muchos creían que se trataba de un nuevo atentado de los dinamiteros.

Bien pronto se averiguó que la casa número 12 de la calle del Puerto, era el lugar del siniestro.

La explosión se produjo á consecuencia de un escape de gas, y en el momento de encender una cerilla con objeto de fumarse un cigarro el citado inquilino Francisco Dolarea.—Echevarría.

Los destrozos

Han sido de verdadera consideración. Todos los cristales se han hecho pedruzcos.

Las puertas y ventanas de la casa han sido arrancadas, y hasta torcidos los barrotes de las rejas y balcones.

Los heridos

Son siete: cinco de la familia de D. Francisco Dolarea, él y una criada de la casa. Cuatro de ellos están gravísimos.

Milagroamente ha resultado ileso la hija de la cocinera, pero ésta está gravemente herida.—Echevarría.

LA MUJER DEGOLLADA

Buen ejemplo

Por fin... hemos visto algo nuevo. Hemos visto unos ciudadanos que espontáneamente se han presentado al juez para contribuir al esclarecimiento de los hechos.

La escena del crimen

A las dos y media de la tarde, el juzgado se constituyó en la casa del crimen, y al poco tiempo llegó Raimundo Miguel González, con dos agentes de la policía.

Así esperó con tranquilidad—aparente—el interrogatorio del juez.

—Aquí se cometió ayer un horrible crimen—dijo el Sr. Pozo,—y usted está acusado de ser el autor...

—Soy inocente, contestó.

—A usted corresponde demostrarlo. ¿Conoce usted la habitación en que nos hallamos? (Estaban en la sala en que se cometió el crimen.)

—He estado en ella tres ó cuatro veces.

—Aquí hay sangre de la víctima. Este es—dijo señalándole—el niño que la anciana Josefa Luque tenía en casa en el momento de la comisión del delito. ¿Reconoce usted al niño?

—Es el hijo de mi amigo Ramón, y le conozco. Es de la misma edad que mi hijo.

El juez reconstituyó la escena del crimen. Se colocó una silla al lado de la camilla, que es donde se suponía que se encontraba la anciana cuando fué asesinada, y al niño en el sitio que se cree padecía estar en aquel terrible momento.

Raimundo presenció impasible esta escena. Se le obligó á que condujera al niño desde la sala á la cama, y tuvo Raimundo una ligera conmoción nerviosa.

Practicada esta diligencia, el juzgado se dirigió á la Casa de Canónigos, y Raimundo protestó del acto que el juzgado acababa de realizar, pues, según él, con un hombre inocente no debía hacerse semejante prueba.

Raimundo fué conducido á un calabozo del juzgado.

Culpabilidad

Moralmente estaba el juez persuadido de que Raimundo González era el autor del crimen. Todas las pruebas le acusaban. Lo único que el Sr. Pozo pretendía era arrancarle una declaración afirmativa.

Faltaba averiguar quién fué la persona que se presentó á venderla, y esto se consiguió fácilmente.

En rueda de presos reconocieron los compradores de las prendas á Raimundo Sánchez.

Además de esto, el asistente Cristóbal Martín, que vio salir á Raimundo de la casa en que se cometió el crimen, le reconoció también.

—Parece imposible que acuse usted á un inocente, dijo Raimundo con la mayor sangre fría.

—Pero las pruebas eran tan agobiadoras, que á través de la afectada serenidad de Raimundo, la vista perspicaz del juez notaba en el acusado desasosiego y mal disimulada turbación.

Convicto y confeso

Después de los careos, el juez al acusado nuevas preguntas, excitándole á que dijera la verdad; pero Raimundo siguió negando con la mayor serenidad.

En vano se le presentaron delante la ropas ensangrentadas y la navaja de afeitar; inútilmente se le dijo que no podía justificar la procedencia de las siete pesetas y diez céntimos que se encontraron en su casa, ni la causa de la pequeña herida que tenía en el dedo. A todo negaba.

En esta situación dijo que tenía mucha debilidad, y que el juez le invitó á que pidiera lo que más le gustara.

Pidió chorizo, pan y una copa de vino. Mientras reposaba sus fuerzas, el juez le habló de su mujer y del niño y de la necesidad de atender á esos seres.

Ha pasado muy mala noche, y en su rostro está claramente marcada la huella del remordimiento.

Dice que está arrepentido de su terrible delito, y á veces hasta asoman algunas lágrimas á sus ojos.

Ha preguntado bastantes veces por su mujer.

Ha manifestado al juez instructor señor Tormos en su última declaración, que su pobre mujer es inocente, y que en absoluto desconoce todos sus actos.

Reniega de su suerte y siente haber cometido el crimen (según frase textual) por el yerno de la víctima más que por nadie, y después por sus parientes.

Leandra Castillo, la mujer de Raimundo Miguel, se encuentra relativamente tranquila.

En su última declaración ha puesto de manifiesto su inocencia y dicho que todo lo ocurrido la parece un sueño.

El juzgado

El juez instructor continúa haciendo las diligencias sumariales con la mayor reserva.

Ya han sido pedidos los antecedentes penales y bautismales de Raimundo Miguel González.

Información

ORDEN DEL DIA

SANTO DE MAÑANA.—La Catedral de San Pedro en Antioquia, San Abilio, San Pascasio y Santa Leonor.

EFEMÉRIDES.—1898.—Nace en Ecija el insigne orador y publicista Joaquín Francisco Pacheco.

DE MADRID

En la calle de las Delicias, número 4, patio, falleció ayer repentinamente un cerrajero de cincuenta y ocho años de edad llamado Antonio Santibáñez Aguado.

Manuel Poras Torres y Manuel Fernandez y Fernandez fueron ayer detenidos como autores de un robo de ropas cometido en casa del señor vicodado de San Enrique, calle de Quintana, núm. 18, hotel.

El numeroso cuerpo médico farmacéutico de la empresa sanitaria La Esperanza obsequió anoche con un gran banquete en el restaurante de París al director y administrador propietarios de la misma, con motivo de la exco-relación de dichos señores.

Immensa era la satisfacción y alegría de todos los comensales al ver sentado en la mesa al director de la empresa, que durante quince días se ha visto privado de la libertad.

Al destaparse el champagne, inició los brindis el director interino de la empresa don Victoriano Alados, el que en un brillante discurso, dió á conocer la organización y rápidos progresos de tan benéfica asociación, poniendo de relieve los innumerables beneficios que al pueblo de Madrid reporta con la asistencia médico-farmacéutico-funeraria que de tres años á esta parte viene prestando.

Señalaron después en el uso de la palabra los Sres. Lima, Escarnez, Aroco, Ferrer, Alvarez y García.

El Excmo. Sr. D. Leopoldo Gálvez Holguin, en su calidad de director honorario de la empresa, presidió el banquete enunciado; reanunció los brindis en un elocuente discurso, mereciendo unánimes aplausos de su escogido auditorio.

La prensa estelada dignamente representada por el Sr. Melgares del Heraldo, y el señor Aguirre de El Ideal.

Anoche, á las ocho y media, intentó suicidarse, arrojándose por el Vado de la calle de Segovia, una muchacha de veintidós años, llamada Encarnación Gómez, que habitaba en la calle del Olmo, número 15, cuarto bajo.

Los guardias de Seguridad impidieron realizara su propósito; conduxéronla á la prevención, donde manifestó que había tratado de matarse por disgustos con su marido.

La nieve

Ha sorprendido á los habitantes de Madrid en las primeras horas de la mañana.

Cuando ya todo el mundo la había olvidado; cuando los días primaverales de que hemos disfrutado nos habían hecho creer que no volvería á visitarnos, los blancos copos de agua congelada nos han recordado que todavía estamos en pleno invierno, y que no hay que hacerse ilusiones.

¡Así es la vida! Una perpetua serie de ilusiones y desengaños, en los que abundan éstos más que las primeras.

Al escribir estas líneas (una de la tarde) continúa nevando, y amenaza prolongarse por largo tiempo la nevada, aunque no tanto como la embajada del general Martínez Campos.

No hay, sin embargo, temor de que tenga que suspenderse la circulación de coches y tranvías.

Como ha empezado á nevar ya de día, cuando la circulación de personas y vehículos había comenzado, la nieve no ha cuajado en las calles.

Donde únicamente ha cuajado es en las torres y tejados.

Se conoce que la nieve, poderosa, no ha querido ser hollada por la planta de Angulo.

La tarde de hoy

Ultimas noticias

La Guardia civil del puesto de Fuentes de la Segovia ha extraído del río, en término municipal de Pecharramán, el cadáver del vecino de este pueblo Pablo de la Fuente Pascual, que se supone se ha suicidado, por no tener el cadáver señal alguna de violencia, y por haber manifestado varias veces el finado á su familia que sería muy corta su existencia.

En el kilómetro 108 de la estación ferrea, término de Castiblanco, y Puente de San Cristóbal, ha sido arrollado y muerto por el tren expres Rufo Moreno, vecino de Ferneque, de 60 años de edad.

El juzgado instruye diligencias.

Comunican de Mazarrón que en la noche del 16 una vagoneta en la mina Triunfo, de

aquel término, arrastró al operario Cayetano Fernández, que cayó á un pozo de dicha mina, produciéndose la muerte instantánea.

En la carretera de Madrid á Irún, entre los kilómetros 155 y 181, se ha interceptado la línea telegráfica por haber caído sobre los hilos una rama de los corpulentos arboles de dicha carretera, cuyo desmonte se está ejecutando.

La Diputación provincial ha acordado dar un banquete en honor de D. Carlos Fernández Shaw, el cual será servido en el hotel Inglés. Además la regalarán una corona.

Ayuntamiento

Se aprueban varios dictámenes, y habla el Sr. Noguera, protestando, en nombre de la minoría republicana, de lo que dijo un periódico de la tarde acerca de las telegráficas que no solicitan.

Después de esto, insistió en la cuestión de las plazas de barrenderos, otorgadas á personas importantes, que las cobran sin barrer. Leyó los nombres de ellos, que ascienden á 40, entre los cuales hay apellidos distinguidos.

Todos estos caballeros han sido colocados por el Sr. Angulo.

El efecto de estas revelaciones ha sido atroz.

Habló luego el doctor Esquerdo, sacando de esto las consecuencias obligadas, y al retirarnos de la tribuna, queda en el uso de la palabra el Sr. Ruiz Jiménez.

Creemos que después del espectáculo dado esta tarde, el Sr. Angulo tomará una determinación digna.

Ha aquí los nombres de los barrenderos de levita:

Francisco Haya, Enrique Cortina, Enrique Gallardo, Manuel Díaz Manre, Manuel Frutos Ródenas, Sebastián Canalón, Jacobo Rodríguez Vázquez.

Fernando Gómez, Aquilino Castaño, Santiago Zárate, José Moreno, Ramón Taberner, Antonio Pérez, Tomás Docal.

César Langarica, Cesáreo Antequera, Diego Pato Duarte, Sebastián Cuervo Martínez, José López Pérez, Vicente Ballester.

Carlos Abejón Martínez, Luis Díaz López, Eugenio Triguero, Casimiro Huertas, Eusebio Requejo, José González Figueroa, Emilio Soler, Anastasio Moreno Sanz, Julian Tabra.

DESDE VALDEPEÑAS

Febrero 20 del 94.

Otro incendio

A las cuatro de la tarde de hoy declaróse un voraz incendio en el Telégrafo de esta villa, siendo sofocado en los primeros momentos, gracias al arrojo y conocimiento con que trabajaron desde los primeros momentos los bomberos de esta.

Las autoridades obraron enérgica y severamente, como requieren estos casos, dándole mi enhorabuena al alcalde Sr. Carabantes y al teniente de Idem, republicano, don Luis Palacios por lo mucho que auxiliaron para la pronta extinción.

Old Re-Moro.

POLITICA

Al anochecer

Calma chicha.—La firma de Guerra.—Amós Salvador y la mayoría.—La enfermedad de Sagasta.—Llegada del Mogador.

Estamos en calma política hasta tanto que se celebre el Consejo de ministros, que se cree sea á fin de semana, aun cuando bien pudiera ocurrir que se retardase más, no sólo por no haber noticias definitivas de Marruecos, sino también por el oportuno enfriamiento de D. Práxedes.

Hoy, como miércoles, ha despachado con la regente el ministro de la Guerra.

Lo más saliente de la firma ha sido el ascenso á comandante del capitán Ariza, que quedará en la escala de reserva.

Aparte de esto, se han firmado tres decretos autorizando para la compra de material por gestión directa.

Otro modificando la plantilla del Cuerpo jurídico militar de la isla de Cuba; varios concediendo cruces blancas del Merito militar, y otros autorizando el cambio de destino de ocho coroneles de infantería y un teniente coronel de igual arma.

La especie echada á volar del nombramiento del Sr. D. Amós Salvador para ministro de Hacienda, ha producido deplorable efecto entre las filas de la mayoría.

A tal grado ha llegado el disgusto, que no es posible consignar en letras de molde las frases que hemos oído acerca de este particular.

El Sr. Sagasta continúa sin agravarse en su estado.

A pesar de ello, guarda cama, por prescripción facultativa.

La opinión general es la de que se trata de uno de los recursos supremos del presidente cuando le viene encima un nublado.

Bien sabe Dios que nos alegráramos de que la opinión general no se equivoque.

El vapor Mogador ha llegado esta mañana á Tánger, conduciendo pilegos del general Martínez Campos.

Según se crea, las noticias que contiene alcanzan hasta el día 16 de este mes, y no son las definitivas que espera el Gobierno.

BOLSA

Sostenidos los valores sin diferencias notables; sin cotizarse las cédulas del 5 y 6 por 100 y las acciones de la tabacalera. Tampoco se han cotizado hoy las libras.

Cotización oficial del 21 Febrero de 1894 comparada con la del día anterior

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 20, Día 21. Rows include 4 por 100 perpétuo int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1896, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, C. arrendataria tabs., París á la vista, Londres á la vista.

MADRID: 1894 La Nacional.—Imprenta, Caños, 1, bis.

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarrros, asma, bronquitis, resfriados, etc., en todas las edades, por rebeldes y crónicas que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exijase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1'25 ptas. la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 6 y principales droguerías.

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA PARA EL INGRESO EN EL CUERPO DE CORREOS

Veneras, 5, triplido, pral. MADRID

DIRECTOR:

D. José Primo de Rivera y Williams
Jefe de Administración del mismo Cuerpo y Licenciado en Derecho Civil y Canónico.

RECOMENDAMOS a todos los que visiten París, el Gran Hotel des Gobelins, 27, Boulevard Saint-Marcel, muy próximo al centro y cerca de la estación de España. Precios módicos. Se habla español y portugués.

LA PRIMERA CASA EN SALDOS

6, FUENTES, 6, ENTRESUELO

Se liquidan todas las existencias de este almacén a los precios de coste, tanto en los artículos de cristal como de porcelana y objetos de arte. Vajillas desde 80 pesetas, para doce cubiertos. Copas para agua a 4 pesetas docena. Tabos circulares a 1'50 docena. Tabos planos a 2 pesetas docena. Copas para agua, con iniciales, desde 7 pesetas docena. Vases de agua desde 1'50 en adelante. Floreros desde 1'50 el par. Juegos de lavabo, cestas para dulce, platos para idem, querseras, computeras, etc., todo a precio de coste. Botella de envase jerezana, a 23 pesetas el ciento.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Vitales» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallo» (45 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos o vejez. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el «Acetate Neubert» (remedio externo), 4 ptas. Estómago: «Estomacal Maître», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 ptas. Dentición: «Denticina Saint Marie», 8 ptas. Sifilis: «Antisifilítico Cowper», 4 ptas. Reumatismo: «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 ptas. «Antirreumático Reyser» para el crónico, 4 pesetas. Herpes: Antiherpético Glower, 4 ptas. Depositario, M. García Capellanes, 1, dup.—Madrid

Para conservar la salud y curar las enfermedades AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

Satinas Sulfuradas, Sulfito-Sódicas, Hiposulfatadas. Base purgante NaO. 80 103 HO grados 287. Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabana.
 - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabana.
 - 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 - 4.º Que en el manantial de Carabana todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nascer.
- El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso a domicilio, en bebida y lavatorio.
- Purgantes Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiscrofulosas y Antisifilíticas — Declaradas por la Olenia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y diploma de honor. Se vende en todas las farmacias, droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía. Depósito general por mayor, E. J. Chávarri-87, Atocha, 87-Madrid.

AGENCIA FONDRE DE LOS HIJOS DE LA VDA. DE CASTRO 7, CONCEPCION JERONIMA, 7 (Esquina a Barrionuevo)

Casa fundada en 1830—Teléf. 59

Esta antigua casa cuenta con un gran caudal de elementos de su exclusiva propiedad, como son: Carrozas de lujo. Coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Surtido en coronas de todos los precios. También practica toda clase de

Traslados

Exhumaciones Embalsamamientos.

NOTA: Se reciben avisos en el Continental Expres, Carrera de San Jerónimo, 15, de acuerdo con su Director.

7 y 8 pesetas arroba de vino SUPERIOR DE VALDEPENAS

7 y 8 PESETAS, DOCENA de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

7 PESETAS ARROBA de vinagre blanco de yema.

Depósito de vinos de Jerez y Málaga

SERVICIO A DOMICILIO

3, Calle de San Martín, 3.—Dolega.

(Entre la calle del Arenal y Monte de Piedad)

Remontoir Anco- ra, 6 ptas.; cilindro de acero, desde 12; para señora, 17'50, de oro, desde 35. Preciados, 17, y Salón de «El Heraldico»

PROBAD LOS VINOS de Ortiz y Parra, Lacapiés, 14, bodega. 6'50 pesetas arroba.— A domicilio, desde una cuartilla.

COBRO DE CUENTAS Y créditos.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos —Glorieta de Bilbao, 5.

FIJARSE BIEN El que desee aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, dirijase con sello, para más detalles a Balz é hijo, Irún (provincia de Guipúzcoa.)

SE VENDE un familiar, dos troneos ó la calesera y un troco de caballos jóvenes, juntos ó separados. Pasaje café Madrid.

EL PENSAMIENTO

EMPRESA FUNERARIA

Entierros desde lo más modesto á lo más suntuoso. Pétreos metálicos de todas clases y atandes de madera, grandes carrozas y camas imperiales. 8, CARRANZA 8, (cerca de la Puerta de Bilbao) Servicio permanente.—Teléfono número 2.080.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que le enseñe que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponja. Precio del frasco 7'50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Maolan, Caballero de Gracia, 80 y 82, entresuelo. De venta en las principales perfumorias y peluquerías

EXPORTACION A PROVINCIAS



ACADEMIA VELOCIPÉDICA

32.—PASEO DE LAS DELICIAS.—32

Gran centro velocipédico, con una preciosa pista de 800 metros, construido con arreglo á los adelantos modernos, donde se puede aprender á montar y ejercitarse en velocipedo, sin ponerse en ridículo en los paseos públicos, como hasta ahora se ha hecho, pudiendo salir de la Academia apto para emprender viajes.

La Academia está abierta de sol á sol, y sólo dista 110 metros de la puerta de Atocha, donde para el tranvía.

Depósito de velocipedos de las mejores fábricas del mundo.

15, ARENAL, 15—MADRID

PAVIMENTOS

ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑIA

4 17 y 1/2 pesetas barrica PORTLAND 4 17 y 1/2 pesetas barrica

Artesonados, Cerámica, Florones, Baños

Barcelona.—San Pedro, 3

CALLE DE ALCALA, 18, EQUITATIVA.—MADRID

LA CURACION DE LA TISIS. Las famosas y efímeras «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Academia de Medicina de Bruselas, Academia de Medicina de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales Medallas de oro, diplomas e insignias que acreditan su eficacia. En todas las casas, farmacias y boticas que se abren, los catarros pulmonares y la tisis pulmonar, curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja en las boticas.

Relojes de bolsillo de plata de ley, áncora línea recta, desde 20 pesetas. Remontoirs de níquel, desde 7,50 pesetas. Un año garantía. Catálogos ilustrados gratis. Fabrica de relojes. Fuencarral, 25.

UN CABALLERO VIUDO, de 30 años, y que ha estado 14 años empleado en el ferrocarril, desea colocación en oficina, despacho central ó cosa análoga; tiene personas que abonar su conducta. Para más informes en la imprenta de este periódico.

ESQUELAS Se admiten en la Administración de este periódico, Capellanes, 1. Precios muy económicos.

IMPORTANTE

A LOS ENFERMOS DEL PECHO

APOTEOSIS DE LAS PÍLDORAS ANTISEPTICAS

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas» del Doctor Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Na...

cional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España. Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

CHOCOLATES Y CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL TAPICCA, TES 50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES Depósito general MAYOR, 13 Y 20, MADRID TELEFONO 899

MADROÑOPOLIS COLECCION DE CUADROS VIVOS POR EMILIO PRIETO Y VILLARREAL Esta obra, de más de 400 páginas, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una severa crítica del actual estado político de nuestro país. Su precio TRES PESETAS, franco de porte. Para los suscriptores á EL IDEAL, dos pesetas cincuenta céntimos.

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE UNO DE LOS DE MAYOR CIRCULACION DE ESPAÑA SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

EN MADRID, UN MES.	1 peseta
PROVINCIAS Y PORTUGAL, TRIMESTRE.	5 "
ULTRAMAR Y NACIONES CONVENIDAS EN EL TRATADO POSTAL, SEMESTRE.	18 "
ESTE MISMO PLAZO EN LAS NACIONES NO-CONVENIDAS.	30 "

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE ENERO

EN LA SEGUNDA PLANA A	5	pesetas línea
EN LA TERCERA " A	3	" "
EN LA CUARTA " A	0,25	" "

ANUNCIOS DE PREFERENCIA

En los ladillos del folletín, primera ó segunda plana, CADA CUATRO líneas, tipo 8 á nueve céceros, UNA peseta CINCUENTA céntimos. Este anuncio, de excepcional baratura, tiene la ventaja de publicarse en el sitio más visible del periódico. Comunicados á precios convencionales.—Número suelto, el día, 5 céntimos.—Número atrasado, 25 céntimos.—Veinticinco ejemplares, 75 céntimos.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

ESQUELAS DE DEFUNCION á precios económicos. Único representante de estos anuncios, el redactor de este diario D. CARLOS LEONOR RUBIO. En las poblaciones de alguna importancia, en donde no se vende EL IDEAL, pueden dedicarse á hacerlo las personas que tengan por conveniente, resultando por este servicio una comisión de 20 por 100. Cada ejemplar se vende en la administración á 3 céntimos de peseta, y la MANO, compuesta de 25 ejemplares, resulta, por consiguiente, á 75 céntimos. EL PAGO ES ADELANTADO y el procedimiento para organizar la venta en provincias sencillísimo. Conocido el número de ejemplares que se venden diariamente, nada más fácil que multiplicando el importe del pedido cotidiano por los días del mes, averiguar el total y enviarlo á la Administración, en letra del Giro Mútuo, ó por medio de banquero ó casa de comercio establecida en Madrid. A los que lo soliciten, teniendo el propósito de organizar la venta pública de EL IDEAL en la localidad de su residencia, se les servirá GRATIS, durante ocho días, DIEZ ejemplares, por vía de ensayo. Pagos anticipados. TODA LA CORRESPONDENCIA, CAPELLANES, 1, SEGUNDO.—MADRID.